

AÑO I

No. 12

# LA MUJER PANAMEÑA

REVISTA SEMANAL, CONSAGRADA A LA DEFENSA  
DE LOS INTERESES DE LA MUJER PANAMEÑA.

DICIEMBRE 25 DE 1919

TIPOGRAFIA MODERNA  
PANAMA

# **- Pascuas -**

**si sus niños tienen juguetes rotos  
o en mal estado mándemelos que  
se los dejo como nuevos.**

**Fco. Rueda Lizcano**

**Teléfono 149B**

**Avenida "A" No. 36 (3er. piso)**

---

**Si usted desea arreglar sus coro-  
nas viejas que tenga en el Cemen-  
terio llámeme por teléfono que se  
las dejo nuevas.**

**Me hago cargo de pegar toda clase de  
objetos rotos, ya sean de vidrio, mármol  
yeso, etc.**

**Fco. Rueda Lizcano**

**Teléfono 149B**

**Avenida "A" No. 36 [3er. piso]**

# LA MUJER PANAMEÑA

REVISTA SEMANAL, CONSAGRADA A LA DEFENSA  
DE LOS INTERESES DE LA MUJER PANAMEÑA.

Directora: CLOTILDE RIOS

Administrador: JUAN D. MAITIN G.

AÑO I.

PANAMÁ, R. de P., DICIEMBRE 25 DE 1919

Nº 12.

## NUESTROS PROPOSITOS

Con este número queda terminado el primer trimestre de vida de esta Revista, y con él también queda abandonada la ruta que durante este tiempo hemos ido siguiendo: queremos nueva orientación.

En primer lugar, hacemos constar que nosotras tenemos como lema "la defensa de los intereses de la mujer panameña", y a no ser por varios escritos de aliento, y el crítico-social de nuestra colaboradora Armida, tendríamos que pasar por la pena de confesar que no lo hemos llenado. Decimos, parodiando la frase célebre de Thiers: "La Mujer Panameña, será netamente para las mujeres o no será". Por qué si esta Revista ha sido fundada con esos exclusivos fines, la dirigimos hacia otros completamente diferentes?

Nosotras somos muy amantes de la Literatura, y en nuestras columnas daremos cabida semanalmente a uno que otro artículo literario, pero sobre todo hay que ver que nuestro propósito primordial, es el combate, la lucha. Queremos hacer surgir a la mujer panameña del letargo en que se encuentra, y para ello menester es primero, antes que recurrir a medios suaves y armónicos, darle buena enseñanza, hacerla tener amor a todo cuanto se relaciona

con la defensa de sus intereses: no se gana una batalla con versos cadenciosos ni con frases literarias.

Quedarán, porque es necesario, ya que en todo combate debe haber un toque vistoso, las Siluetas.

Nuestras constantes prédicas en sentido llamativo, han sido hechas en el desierto. Muy pocas, contadas, son las que espontáneamente han venido a colaborar. Y en vista de ello, muy triste es decir que mayor ha sido la ayuda masculina, a pesar que esta Revista es femenina, que la de las mujeres. ¿No es esto bastante desconsolador? Nosotros hemos hecho todo lo que a nuestro alcance ha estado por formar en nuestra Sociedad un Club Feminista, y no hemos tenido correspondencia alguna; hemos pedido colaboración a mujeres distinguidas panameñas, y tan sólo hemos obtenido una que otra promesa. ¿Qué hacer? Lo que creemos apropiado al caso, es dar una nueva oportunidad, en espera de que esta vez seamos más afortunadas.

Hay que convencerse que aquí en Panamá no se mueren los periódicos por falta de colaboración, porque ésta, poco más o menos, se consigue, pero lo que no se llega a conseguir y es una muestra de poca cultura, son los amantes de los periódicos, los lectores.



¿Cuántas veces no hemos oído decir y hasta nosotras hemos exclamado en arranques de optimismo, que nuestra Raza Latina es más idealista que la Sajona; q' los ingleses y norteamericanos son más materialistas, amantes únicamente de lo práctico de la vida? ¿Por qué cuando se llegan las horas de prueba no nos afianzamos en nuestros decires? Hablando en puridad de verdad, ¿quiénes leen más los periódicos, los latinos, y para concretizar más, nosotros, los panameños, o los norteamericanos, viendo todo desde el punto de vista de la proporción? ¿No son ellos? Pues bién, forzoso es confesar, como ya lo ha confesado un pensador notable de América, que nosotros vivimos embuidos constantemente en un sueño optimista, ensalzando nuestra raza y nuestras costumbres, y nunca llegamos a demostrar esa superioridad; que nosotros, hablando en castellano popular, somos boca y nada más.

Al dejar consignado lo anterior, no se crea que lo decimos desilucionadas, lejos de eso: Cuando nos propusimos emprender la presente labor, acordamos que acabaríamos con nuestro último cartucho, que agotaríamos los medios posibles y los extremos, los emplearíamos con toda severidad, antes de sucumbir.

Vamos a hacer una labor muy ardua. Nos disponemos visitar a las que pueden defender los intereses de la mujer panameña por medio de la pluma, cosa que todas nosotras, en conjunto, nombremos comisiones, para de esa manera velar mejor por ella. Las cosas se hacen bien o preferible es no hacerlas.

Y para no dejar duda alguna nos hemos trazado un programa, que es el siguiente:

1º-Luchar a la medida de nuestras fuerzas, porque se implante nuevamente en Panamá, ya que es de necesidad imperiosa para nuestras clases pobres, la Escuela Profesional

2º-Hacer que en el Hospital Santo Tomás, se dé igual trato a las enfermeras panameñas, que a las extranjeras, aunque por razón de lógica aquéllas deberían preferirse.

3º-Hacer porque la Asamblea Nacional dicte leyes en favor de la mujer panameña, que hoy en día es bastante mal vista en los establecimientos nacionales y extranjeros en el país, cosa de que sé le den a ellas en todo caso la preferencia.

4º-Acoger bajo nuestra protección las quejas, para dar publicidad y defender, de las mujeres panameñas, que reciban mal trato de sus maridos.

5º-Cuando encontremos mujeres aptas para desempeñar cargos femeninos con más acierto que los hombres que lo desempeñan, no dejaremos un momento en postular su candidatura.

6º-Ver la manera de establecer relaciones con las demás revistas femeninas que hay establecidas en América, a fin de que haya una mutua correlación entre ellas y nosotras.

7º-Hacer lo posible en agruparnos en Sociedad, y poner la Revista en manos de dicha Sociedad.

8º-Hacer a "La Mujer Panameño" órgano autorizado de defensa de todas las mujeres de nuestro Istmo.

Creemos que, aunque nuestras fuerzas son bastante exiguas, podremos llevar a cabo el programa

que nos hemos tratado. El todo está en ustedes mujeres panameñas.

## *"La Mujer Panameña"*

*saluda a Uld. atentamente y le desea alegres  
Pascuas y feliz Año Nuevo.*

1919

Panamá

1920

## NAVIDAD

El mes de Diciembre entre todos los meses del año, es el que se hace querer más; no sólo porque sus días son en sí muy bellos, sino porque en ese mes hay una fecha magna por excelencia: el advenimiento del Dios-Hombre.

Es el día de hoy una fiesta mundial. Allí do se han dejado sentir los influjos de la Civilización, hoy habrá festejos sociales, y todos los niños, unos más y otros menos, recibirán de Santo Claus, el premio por su comportamiento durante todo el año.

En todos los ramos de la vida humana ha ejercido esa fecha una influencia grandísima.

En la Filosofía, marca un año

vo derrotero a las ideas; es el foco de verdad y de respeto, de humanidad y justicia, que irradia en la noche oscura del Paganismo; marca el nacimiento del que implantaría una nueva Doctrina, que no debía morir jamás, y que superaría, como ha superado, todas las existentes hasta entonces, y las que en el transcurso del tiempo han querido surgir. Doctrina que fue la malla de hierro que aprisionó en sus redes el despotismo y la sensualidad, que por esos tiempos se habían apoderado del mundo conocido; ese día ha venido a ser la luz de los tiempos.

En la Literatura Castellana el



día magno por excelencia. En él quedó como profeti-ado, el nacimiento de la Literatura en España; porque el Cristianismo ha venido a ser para ella todo: la fuente donde han ido a tomar su numen nuestros clásicos. Todo nuestro tesoro literario, es religioso, o por lo menos sus dueños lo fueron. Y no sólo la Literatura Castellana celebra ese día sino todas las demás e ropeas.

En las Artes, también ha aportado valiosos modelos la Religión del Niño-Dios. Qué pintaron Theotocópuli y Valdés Leal? Cuál es la obra inmortal de Verlászquez?, la de Buonarroti?, la de Vinci? En la Escultura, cuál es la principal de Miguel Argel, de Rafael de Urbino? Y así pudiéramos enumerar infinidad de artífices que han sacado producto de su inspiración en la Religión Cristiana.

Y lo celebra con toda pompa y majestad, con todo el fausto posible, haciendo pesebres y cantando "Gloria in excelsis Deo", la Religión Católica, nuestra Religión. En ella todo es, alegría, en ella se juntan los salmos y las preces, el incienso con las "Hosanas", ....

Cómo, pues, quedar impasibles ante un día, tal vez el más grande de todo el año? ¿No es más que nuestros días de independencia? ¿No ejerce más influencia social que todas las demás fechas? Si es cierto que primero está la Patria antes, que todo, que por su honor debemos sacrificar la familia y todos los más ricos tesoros, no menos es cierto q' por el Contingente y por la Raza, por la Religión y nuestros Costumbres por nuestra Literatura, por nues-

tra Lengua, debemos tener el día de la Patria al de tianismo. Porque si aquel día nacimos a la Libertad, rompiendo vínculos fraternales, raciales y lingüísticos, éste, nacimos a la vida gloriosa que ha recorrido en el campo ideal la Raza Latina; porque esa vida gloriosa, no fue dada más que por el Cristianismo, con su Biblia y sus Summas, con su Camino de Perfección y la Imitación de Jesucristo, con sus monjes que supieron guardar en sus Monasterios, manuscritos que son monumentos de las Artes y las Ciencias. Sin Colón, quien tenía como uno de los móviles principales al dirigir la mirada hacia nuevas vírgenes tierras, propagar la Religión de Cristo, quizá no encontráramos todavía sumidos en la noche del Salvajismo, perdidos en la inmensidades del Océano; no hubiéramos soñado siquiera separarnos de ninguna Madre Patria, y los días 3 y 28 de Noviembre, hubieran sido sin duda alguna, tan transcendentales como eran para los indios los eclipses, o como el recuerdo vago de una batalla cruenta.

Hoy es el día que admite en cualquier campo ideológico comparaciones, porque más o menos con todos tiene relación; porque la Religión Cristiana, por su rectitud de doctrinas, en todas partes ha encontrado albergue, se ha esparcido por todos los ramos del Saber.

Y las mujeres, celebramos también el día de hoy, porque es para nosotras fecha clásica, ya que se celebra nada menos que el nacimiento de un hijo, nada menos que se pone muy por alto la

Elisa Elena es la mujer ideal, la mujer por excelencia; tiene la majestad de una reina y la sencillez de una avecilla: el análisis de lo humano y la síntesis de lo divino.

Por eso, todos los que hemos

tenido la fortuna de conocerla, hemos sentido deseos de adorarla, de postrarnos de hinojos a su presencia y de ofendrarle, junto con azucenas y lirios fragantes, la rosa encendida del amor.

SIMONELI ET PORTA.

## Por Ellas y para Ellas

Es curioso repasar el conjunto de malas opiniones que sobre las mujeres se han expuesto impunemente.

La Historia y la Fábula se han esmerado en demostrar cumplidamente, que las mujeres son funestas, atribuyéndola los males que han afligido a la paciente humanidad. Y citan a Dalila, Herodías, Helena, Cleopatra, Agripina, Pandora, Lucrecia Borgia, las hijas de Danae como modelos.....poco recomendables. Mahoma las excluye de su Paraíso, a pesar de que en él da una plaza a la ballena que se tragó a Jonás, a la hormiga de los proverbios de Salomón y al papagayo de la Reina Saba. los cristianos les prohíben las prácticas sacerdotales y la jurisprudencia le cierra herméticamente la puerta del foro. Por todas partes y en todo momento se advierte una franca hostilidad contra ellas.

"En el corazón de la mujer— exclamó Codro y *illo tempore*, mientras se ponía unas calzupas —hay tantas falsedades como peces en el mar y estrellas en el cielo."

"la gracia de la mujer es engañosa y su bondad no es más que vicio disimulado".—Luego, más tarde, afirmó que "son más amargas que la muerte, y la más honrada causa la desgracia de su esposo"

Sócrates en un *sauper tango* muy *com'il faut*, aseguró que "es cien veces preferible convivir en un dragón a vivir con una mujer" y Plauto llegó a sostener "que no se puede elegir entre las mujeres porque ninguna vale nada".

Séneca, unos días antes de meterse al baño por cuenta de Nerón tuvo la genialidad de decir que en un *té danzant* cortesano, lo único que hacía suponer la virtud de la mujer es la fealdad.

En cuanto a San Crisóstomo y San Pablo se expresan acerca de la mujer en términos poco favorables para ellas.

—¿Queréis que prevalezca una opinión?—preguntó anteayer a unos amigos Madarne Necker, arreglándose los chis—chis—Dirigios a las mujeres: éstas lo admiten con facilidad, pero son ignorantes: la propaga la moda.



la sostienen con firmeza porque son testarudas.

No tendré necesidad de multiplicar las citas para demostrar que en todas las edades y en todos los países, los hombres han hablado mal de las mujeres. El más galante dice de ellas que son volubles, caprichosas, y que su destrucción ser a benéfica para la tranquilidad humana.

Hemos de reconocer que no obstante el escarnizamiento de esta guerra sin tregua ni perdón, el poder del sexo débil no ha disminuido absolutamente nada desde los tiempos en que la taimada serpiente inició a Eva en los misterios que motivaron la cólera sagrada y la presencia del ángel exterminador armado de fulgente estoque.

¿Y cuál es el motivo de esta vana y eterna conspiración de los hombres contra las hijas de Eva, la primitiva, la de la manzana?

Trataré de explicarlo.

Los hombres no se avienen a tolerar q' las mujeres los tengan dominados por los siglos de los siglos, presos en las cadenas de sus brazos, rosados y fragantes. Le enfurece locamente esa dulce influencia q' la belleza femenina ejerce sobre el corazón masculino y hallándose impotentes para contrarrestarlas, no encuentran otro medio de defensa que murmurar del sexo, *sotto voce* o en pública subasta... con más o menos fundamento. Ahora que, cuando oigo a los hombres vanagloriarse de pensar mal de las mujeres y rivalizar entre sí en las arreciaciones severas e irónicas respecto a ellas, me parece que en un antaño, donde los

sombreros, etc., y hablan mal de sus patrones, lo que no impide que su mayor temor sea verse despedidos.

Uno de los encantos que más seduce en la mujer es la sonrisa. Por la sonrisa de Helena ardió Troya y por la de Judith perdió la cabeza Holofernes. La sonrisa de Cleopatra anuló a Marco Antonio y la de Salomé obtuvo la garganta del Bautista. Por la sonrisa de Gioconda, Leonardo de Vinci ha conquistado la inmortalidad, y una sonrisa de Maria Antonieta hubiese conmovido a sus verdugos, como la de Friné conmovió a sus jueces. Si Madame Pimentón supiera sonreír, no se hallaría en la miseria.

No necesitaré, pues, insistir más sobre la importancia que revierte la sonrisa de la mujer. Una sonrisa femenina apacigua los ánimos más exaltados: las sonrisas embriagadoras de las señoras Gregoria Correa, Elida Corter, Hersilia Smith, Alicia Lepthin, Eloísa Benjamín, y otras tantas, son muestras irrefutables de arrebatos... Las sonrisas de ellas hacen entrar en reacción a los temperamentos más helados. La sonrisa de una bella, hace oscilar un trono, inspira a los poetas, aplaca a los fogosos, anima a los cobardes, fortalece a los débiles y contribuye a la buena digestión. Una sonrisa a tiempo parece encender la hoguera del amor con llamas tan devoradoras que sólo pueden ser sofocadas en el pintoresco y poético Paseo de las Bóvedas lugar simpático, ameno y discreto que no permite recomendar a los emporados honorables, en la segun-



102 *Revista para el bello sexo*

ridad de que allí encontrarán la solución de sus impaciencias.

Toda la grandiosidad del Sol, apareciendo matutino, se desvanece ante la maravilla de unos labios que se entreabren suavemente para mostrar bajo su arco encendido dos hileras de dientes bien cuidados. La sonrisa es el talismán que hace poderosa a las mujeres; el arma destructora que puede ocasionar dramas cien veces más horribles que los de Echegaray, o la varita mágica portadora de felicidades sin cuento. Una sonrisa es la vuelta al Paraíso Terrenal o la visión del Purgatorio. Una sonrisa hace

gozar o padecer, arranca lágrimas o besos. Es odio, es olvido o es perdón. Una sonrisa no es nada y lo es todo.

Porque ellas sonríen, hechizan y porque hechizan, Salomón, Cordero, Séneca, Plauto, Non aigne, Raebalais, Tito Livio y Fenciatéz, han cimenado el prestigio de las mujeres en fuerza de acumular sobre su sexo toda clase de escogidas calumnias. A pesar de lo cual la mayoría de los Estados no se abstuvieron de ellas según mis investigaciones particulares que revelo a condición de que me guarden el secreto los lectores.

FRAY FISGÓN.

## Las Golondrinas

Dedicado a Malicia

Vive el hombre solo, sin afecto, sin relaciones, como un gran dolorido o como un gran misántropo.

Llegó un buen día, no se sabe de dónde y plantó su vida en la casita solitaria como se plantan en una meseta las clavellinas. Para una semana? Para un mes? Para un año? Para siempre? Nadie lo sabía. Ni él tampoco. Peregrino errante, caminaba sin tregua, queriendo huir de un gran dolor, esto es, queriendo huir de sí mismo.

Y cómo el gran dolor lo llevaba en el alma, le seguía a todas partes espoleándolo continuamente para que emprendiese

nuevas y largas peregrinaciones!

Mas he aquí que, como desví a una piedra la corriente de un río caudaloso, un hecho insignificante ha venido a detener el incesante galopar de este hombre extraño, amarrándole a la casita en que plantó su vida triste. Llegó a la casita solitaria cuando agonizaba el Invierno. Y al volver la primavera, cuando vinieron los días tibios y los almendros empezaron a cuajarse de flores blancas en el alero de la casita solitaria, anidó una golondrina. El adolorido recibió a la avecilla trashumante como a una mensajera de venturas no esperadas. Tal vez era un símbolo. Tal vez

golondrina de amor se llevó la alegría y el contento del alma del solitario. Y ésta acaso venía a devolverle lo que aquella otra le robaba.

Toda la ternura de su alma hambrienta de amores se concentró en el pajarito blanco y negro que le despertaba por las mañanas con su blando piar.

Viéndole hacer el nido se pasaba las horas enteras. Y el ave, asustadiza y recelosa al principio, acabó por ser una buena amiga del solitario.

Entraba confiada en su habitación, se posaba en los muebles como en el propio nido, picoteaba sin recelo las miguitas de pan y los granos de semilla con que su amigo la obsequiaba.

Cuando en el Otoño la golondrina partió para los climas cálidos en que había de pasar la invernada, el mis ntropo quedó muy triste. Aquel gran frío de soledad que llevaba en el corazón, y que pareció templarse con la amistad de la golondrina, le atormentó de nuevo.

Quiso también levantar el vuelo y pasear otra vez por el mundo su melancolía y su tristeza. Pero una idea le detuvo. Fue una vaga esperanza de desesperado.

Y si mi amiga la golondrina vuelve el año que viene? Qué pensará de mí al no encontrarme? Debo esperarla. No vendrá. Tantos años esperé a otra golondrina y no ha venido!... Pero y si esta es mejor que aquella y

Y optó por esperar. Al volver la primavera contaba los días y las horas con una ansiedad mortalmente angustiosa ¿volverá? Ya deba haber vuelto. El año pasado llegó para tal fecha. Y estamos ya a tantos... Será como la otra golondrina?

Una mañana le despertó el blando piar del ave trashumante. Fue el día más dichoso de su vida. Oh no eran iguales todas las golondrinas.!

Han pasado algunos años más, y en todos, sin dejar uno, ha vuelto la golondrina a colgar su nido en el alero de la casita del solitario.

El hombre y el ave son los mejores amigos del mundo. Se aman y se entienden. Una gran ternura les ha unido.

Pero el hombre se siente viejo y cercano a su fin. Acaso ya no adora el sol de otra primavera. Por eso su despedida de la golondrina ha sido este año desgarradora. Partió el ave hace pocos días, cuando empezaron a soplar los primeros ventarrones glaciales.

Y al verla partir el solitario decía sollozando: Hasta cuándo, golondrina mía!. Acaso al volver ya no me encuentras. Pero si no me encuentras, verdad que llorarás por mí? Serás tú sola quien me llorará. Tus trinos han de ser mis únicas oraciones.... Y el ave como si entendiese el desolado lenguaje de su amigo, piaba tristemente, como si sollozase, también.

¡Vuelvo! Debo esperarla.

LETRAS.

Suscribese a "LA MUJER PANAMEÑA." \$1.00 por trimestre.



## La Mujer Panameña ante el Feminismo

Porque a pesar de la buena voluntad que inspiran los actos de los maestros han, no todos por su puesto, involuntariamente tal vez, seguido y practicado las leyes pedagógico-sociológicas tal como se hacían en los tiempos de Khung Fu Tseu (nombre propio de Confucio): han formado cabezas en vez de mujeres y hombres: han hecho de los discípulos parásitos de la ciencia en vez de descubridores de ella por su propia actividad; han descuidado notablemente la vida espiritual y la fuerza innata de inventiva en los sexos y agilizado la vida cerebral y la memoria; han seguido el sistema verbalista, mecánico y cuantitativo de la enseñanza que hipertrofia el espíritu y trae consigo la annesia; han hecho seres sin salud moral, sin educación, sin integridad de conciencia, que no alcanzan la comprensibilidad ético-jurídica, que desconocen las premisas de la sociología, en fin seres inservibles para sus convivios.

La mujer, han dicho numerosos escritores, es el equivalente del hombre, lo que realmente es la verdad. Pero esto que, como se dice familiarmente, no necesita volteo de hoja para ser comprendido, sí necesita de ese volviemiento para que resulte real, para que verdaderamente sea su equivalente y no su inferioridad como hasta la fecha.

necesaria y forzosamente tiene que estar concienzudamente preparada para resistir los embates de las innumerables corrientes inmigratorias; para que sepa defenderse y no caiga, como las rosas en vejez, a la mínima caricia de los vientos, al leve impulso de pasiones bastardas, de almas ruines de corazones depravados; para que resista sin mancharse a esa ola prostituidora que trae consigo algunos extranjeros y que ha arrollado a algunas paisanas, justamente por lo que hemos expuesto antes y por la carencia de posibilidades para ganarse el pan de una manera más decente, que sirviendo de instrumentos para ahogar pasiones venidas de muy lejos, vense precisadas a vender sus cuerpos virginales por míseros centavos.

Señoritas maestras: la Patria necesita madres y mujeres; mujeres y madres en la extensión moderna del vocablo. Hacedlas y ella os premiará algún día. Algunos creen haber solucionado el problema de nuestro feminismo con la razón de q' existen diferencias de temperamento, idiosincrasia, etc. entre las mujeres sajonas y las latinas. Si esto tuviera fuerza convincente en grado superlativo, nosotros callaríamos; pero, se puede negar la latinidad de las mujeres españolas, italianas, suizas, portuguesas, francesas, etc. etc. ¿Se-

La mujer Panameña de la  
geografía del Istmo.

¿Señoritas maestras: la Patria  
necesita madres y mujeres; mujeres y madres en la extensión moderna del vocablo. Hacedlas y ella os premiará algún día.



hijos lo mismo que antes, desatenderán a sus esposos?

Roosevelt ha dicho que es censurable oponerse a un movimiento bienhechor, fundándose en que no ha dado resultados en otros países.... como también es indigno y torpe apelar a los prejuicios nacionales contra un proyecto de reforma.

Descartada esta posibilidad de negación, por qué no tomar de ejemplo a las norteamericanas ya que en todo el coloso protector nos sirve de pauta? "Allá en el norte, en nuestro propio continente, hay un gran pueblo en que la actividad femenina se desarrolla en vastísima escala como elemento directivo en la vida social o como factor de trabajo en la vida industrial".

Nosotros estamos seguros de que con poco andar, nuestras mujeres alcanzarán un ruiloso triunfo. Sí, triunfarán como triunfa la aurora boreal en contra de las tinieblas caóticas de los Polos; como triunfó Cervantes en contra del andantismo; como triunfa el socialismo a nuestra vista; como triunfan los

Obreros año a año. Y este triunfo no puede ser una utopía de de luego que es hijo de la necesidad y lo que ella alumbra ha de crearse y vivir.

Algunos han opinado que las mujeres necesitan protección. ¿Qué clase de protección, con qué fin, cómo? Nosotros no le creemos así pues toda protección, incuestionablemente supone debilidad y las mujeres no son débiles.

A nuestra mujer lo que le hace falta es más conocimientos sociológicos; que sepan los que el mundo que las rodea, el aire que respiran, el ambiente en que se agitan, las hondonadas y las alturas, q' mire sin apasionamiento, las cosas, sus causas y sus defectos.

Esa es la única razón que podríamos aceptar como de mediana fuerza o potencialidad y para combatirla hacemos hincapié en la obligación de las Maestras y la del Estado, el q' mira con el indiferentismo más grande la vida social de la mujer, a pesar de que ella también es factor de Patria.

JOHN BELLY.

## La Emancipación de la Mujer

Como conseguiremos esto?

Sencillamente por medio de una acertada educación. Teniendo en cuenta que salvo raras excepciones, las niñas que asisten a nuestras escuelas se ven privadas de la ayuda que sus pa-

dres podrían prestar a las maestras en esta ardua tarea, por verse precisados a atender al sostenimiento de la familia, la maestra deben poner especial interés de intentarlo en dicha obra como verdadera madre.

Debe procurar a sus discípulas toda clase de conocimientos, cultivando así su inteligencia, inculcando el amor al trabajo; procurando al mismo tiempo desarrollar y encauzar en ellas las aptitudes naturales.

Para lo cual evitará siempre el presentar a las niñas el trabajo como una labor penosa y árida; por el contrario, debe hacerles ver que el trabajo es la dicha o al menos el único camino que conduce a ella.

Que la felicidad terrenal no nos la puede dar nadie; es un don que procede de nosotros mismos, que ni al dinero, ni a los placeres, ni al lujo se lo debemos.

Unicamente el deber cumplido, la caridad realizada, una necesidad cubierta, socorrer al pobre, etc., son actos que nos pueden proporcionar mas felicidad y dicha que todos los tesoros del mundo.

Pues como dijo Séneca "Es pobre, no el que tiene poco, sino el que ambiciona demasiado". Esculpiendo en su cerebro embriionario, esta instructiva y feliz sentención, procurará de una manera indirecta que las niñas no se acostumbren a concebir esperanzas que sean irrealizables, bien por su posición social ya por el ambiente que les rodee.

Desde muy jóvenes se les debe habituar aun en la misma escuela, a que se aficionen además de las ocupaciones propias del sexo, a aquellas que sean mas comunes

del sitio en que viven, haciéndoles ver las ventajas de la vida activa, que el bien y el mal que hacemos, recae en nosotros mismos que el derramar alegría en la vida ajena es sembrar felicidad en la nuestra propia y que todo esto se consigue por medio del trabajo, de la perseverancia en la virtud y de la continuada práctica del bien.

En una palabra, que la labor educativa de la maestra debe ser eminentemente práctica; así habituará a las niñas a que vean con gusto el trabajo, a crear en ellas hábitos buenos de asiduidad y constancia para que de esta manera cuando lleguen a mayores, puedan lograr su independencia y sepan atender con su trabajo a las necesidades de la vida.

Y siempre pensando que la mujer es algo distinto al hombre; que no es su esclava ni su tormento, sino su espíritu, y su inspiración, el perfume, digámoslo así, del sexo masculino, se habrá dado cima a una imperiosa necesidad.

Darle personalidad propia y medios para mantenerla en todo momento, conservando sus caracteres de ser humano, delicado, suave, espiritual.

Espiritualidad, delicadeza, y suavidad que deben estar mantenidas por una virilidad femenina y nunca deben ser usurpadas por una insensata y falsa creencia varonil.

LETRAS.

## "La Mujer Panameña"

Sólo cuesta \$1.00 por trimestre.



## Horas Nostálgicas

Un apartamento involuntario de la mujer querida, ha originado en mi corazón los febricitantes recuerdos del dolor que abruma y taladra el corazón.

Para desahogar un poco mi alma una tarde a la hora crepuscular, fui a reclinarme en una roca solitaria del mar. Allí mi memoria tenaz, recordó aquellos panoramas de "Bella Vista", Panamá la Vieja y Juan Díaz de Pacora; aquellos parajes que frecuentaba cotidianamente en compañía de la inolvidable mujer, que grabó su nombre en mi memoria con las espinas perfumadas de una rosa blanca, como un escultor, graba en el mármol el nombre de un artista. Pasó por mi memoria esa tarde, el recuerdo d' aquellas tardes voluptuosas, en que al lado d' ella con su blonda cabellera suelta, en la q' el viento juguetaba, y enseñaba mi felicidad... Vinieron a mi memoria esos recuerdos acerbos que repercuten dolorosamente en mi alma, y enjugué mis lágrimas de nostalgia, con un pañuelo blanco y diminuto perfumado con el delicado perfume de las lilas, y que ella me regaló una de esas tardes, que hoy son mis recuerdos.... Y el perfume, muy tenue ya, que aún conserva ese pañuelito me retrotrae dulces intimidades de nuestras almas. Y, cavilando en mis recuerdos imperecederos en esa roca solitaria a orillas del atlántico, inspirada mi alma por la eterna canción de los mares: ideó escribirle a ese sér adorada, mi

última carta impregnada del perfume mágico de las flores del jardín ideal de mi alma. Y, cuando regresé a mi habitación, una habitación de bohemio taciturno por las rudas desilusiones que trae en su devenir la vida, le escribí la siguiente carta:

.....  
"Mi inolvidable amiga:

Desea que esta carta llevase a tu alma, el perfumado idealismo que la dicta y que tiende hacia tí sus alas.....

Cuanto de poeta atesora mi alma, y que en horas de idilio la exaltaba romántica, todo eso lo que es mi fantasía, le ha desvanecido una tempestad de amor que pasó, por esas regiones de mi alma.... Y, ahora solo contemplo día y noche los escombros de todo aquello que era la ilusión y la riqueza de mi alma.

Quizá más tarde la tenebrosa sombra del olvido, cubra tu memoria con sus crespones, y, quizá el tiempo balsamice también mi herida.....

Frecuentemente me viene la idea de vivir en perpétua orgía para no tener constantemente ese remordimiento y ese dolor indescriptibles. ¡Que triste es vivir así amiga m'! A manera de calmante para mi alma, quiero tener contigo la postrer cita. Ven a mí, mujer. Ven a darme el último abrazo, como si fuera de eterno recuerdo. Recibe en



alma del que fué tu ensueño adorado y besa en la frente al hijo de aquél amor .... De ese amor único en mi existencia..... "

Tres días más tarde, recibí la respuesta a esta carta. Sabéis cual era?...Dentro de un sobre rosa como sus labios, me envió, petalos, marchitos como el olvido!.....

Esa acariciadora idea me domina, y a su calor comprendo ahora que el dolor de la separa-

ción quizá se ha arraigado para siempre en mi alma, y pienso con melancolía que acudas tarde, bella mujer enlutada, a revivir las tornasoladas flores del recuerdo, y cuando la sombra del olvido haya esfumado tu nombre de mi memoria, y tus añoranzas voluptuosas sean solo rosas marchitas del jardín lúgubre del Desencanto.....!

JOSÉ MARÍA ROSENDO TEJADA.

## Notas Sueltas

CON ESTE NÚMERO queda terminado el primer trimestre, lo que anunciamos a nuestras suscriptoras a fin de que se sirvan comunicar al Administrador de la Revista si desean seguir tomando la suscripción o suspenderla. Nos referimos a aquéllas que comenzaron en el número 1, o el número 2.

PEDIMOS MIL PERDONES a nuestras suscriptoras y al público en general por la falta de la Revista en la semana pasada. Pues se debió tanto a enfermedad de nuestro Administrador como a ausencia temporal de nuestra Directora.

Sin embargo, para demostrar cuánto es el empeño que tenemos en complacerlas hemos aumentado este número de Navidad.

FELICITAMOS al hogar Henríquez-Alba quién está de plácemes por el título expedido por el "Eastman Guiness School." el cual acredita como experta neanógrafa y estenógrafa a su muy simpática hija Sara Emilia, la trigueña de los ojos soñadores, debidamente cantados por varios de nuestros poetas nacionales.

Nuestros parabienes para Sarita por haber adquirido tan brillantemente las glorias merecidas en el campo del estudio constante y por lo bien que ha sabido aprovechar su tiempo.

Son nuestros deseos que las brisas

de nuestra querida Patria, acaricien su rostro angelical.

ONOMASTICO Celebró el suyo ayer, la muy apreciable damita Gracelia Solís, aprovechada alumna del V Grado de la Escuela Anexa a la Normal de Institutoras: razón por la cual nos es grato felicitarla.

SE ENCUENTRA muy mejor de las dolencias que aquejaban a la apreciable amiga Valentina Garrido, por lo que nos alegramos muy de veras.

EL DOMINGO 21, celebraron los esposos Moreno-Guillén el bautizo de dos niños, con una fiestecita que resultó muy amena.

Reunieron en ese día en su casa, donde pasaron muy gratos ratos, las graciosas señoritas, Silvia Porras, quien fué la madrina, Teresita y Corina Henríquez, Ana Altamiranda, Carmen Rodríguez, Bertilda Branca, Sara Guillén, Aida Mendizábal y varias otras, a quienes pedimos perdón, porque no las recordamos.

ACUSAMOS recibo de la Revista "Siglo XX," de Baranquilla. Es una Revista que se ha lanzado a la vida, hacia los mismos horizontes que va la Filosofía, pero por diferente ruta. El "medium" de que se vale ella para averiguar el misterio de ultratumba, o del "más allá" es el Ocultismo.

## CORAZONES

Novela escrita especialmente para "La Mujer Panameña"

Por Luis de Lís

—Amigo— contestó el segundo—yo creo que su hijo de usted, no está en Panamá; a lo menos así lo presumo.

—Y no lo dude usted; ese perillán se ha ido a Londres. ¡Como que allá tiene amigos!

—Pienso con ustedes, Londres tiene no se que encantos para la juventud americana.

—¡Claro! como que allí pueden vivir libremente, sin ojos que los reprendan, ni bocas que le den consejos, y a propósito, don Jerónimo, ¿qué es de Manonga?

—Allí está esa niña amigo mío un poco delicada de salud, creo que debe sufrir de anemia, la pobre está muy abatida y pálida.

—Hágala ver de un médico no sea que se agrave y después....

—Se lo he indicado, pero se niega diciéndome que eso es nada; y como usted comprenderá, no quiero desagradarla.

—Sí, sí, tiene usted razón. Por haber reprendido a mi hijo, ya ve usted lo que me pasa.

—No se preocupe tanto don Gumercindo, abrigo la esperanza de que Manuel volverá

—Quiera Dios que así sea don Jerónimo.

Este se levantó, y despidiéndose de su interlocutor, salió de la casa tarareando una canción.

Eran las nueve de la noche cuando se despidieron. Por las casi desiertas y empedradas calles rodaban los coches estrepitosamente, y el olor de las mismas nauseabundas y enfermizas impregnaban la atmósfera.

Solo don Gumercindo dio rienda suelta a sus meditaciones. Parecía viejo, mucho más de como le conocimos la primera vez.

En su semblante pálido y en sus ojos adormecidos por los desvelos, se veían profundas huellas causadas por la desesperación.

Sentóse al escritorio, y después de ojear cuidadosamente algunos documentos, comenzó a escribir.

A medida que la pluma corría sobre el papel, sus ojos se llenaban de lágrimas, y sus manos temblaban ligeramente.

—Estoy solo, dijo después de un largo silencio y hablando consigo mismo, es menester que Policarpa venga a vivir conmigo. Esta vida me consume poco a poco, y ella puede servirme de ayuda para aliviar mis penas.

Sí—agregó—mañana le avisaré que me urge su venida.

Y esto diciendo, don Gumercindo se retiró a descansar, pero el sueño parecía alejarse más y más de él como burlandose de sus deseos.



Muy temprano por la mañana antes que se abriera la oficina de Telégrafos, una oficina sucia y desordenada en la que penetraba el frío viento del mar, don Gumercindo se dirigió a ella, y envió a su hermana un despacho telegráfico en el que le suplicaba su venida.

Cuando aquel mismo día doña Policarpa recibió el despacho de don Gumercindo, arregló sus maletas, y despidiéndose de sus criados, a quienes impartió las órdenes del caso, tomó un buque que a la sazón salía para Panamá. Era este un viejo buque de vela, con la quilla y el velamen en mal estado que hacía de mes a mes la travesía de David a Panamá, cargado regularmente de frutas que casi siempre llegaban descompuestas.

El viaje, pues, duró aproximadamente doce días, a puro sol y agua, y después de millares de contratiempos, llegó a la Capital, anclando en la bahía, sin otro señal de entrada que una bandera colombiana, de apagados colores.

Don Gumercindo fue al "puerto", recibió a su hermana con los brazos abiertos y las lágrimas en los ojos, y la condujo a su solitaria casita, refiriéndole por el camino los menores detalles de sus desgracias, desgracias que doña Policarpa hacía suyas como si le incumbieran íntimamente.

—Te escucho asombrada Gumercindo—dijo después de una pausa doña Policarpa. Ahora sólo nos corresponde esperar, y

ver si el casquivano de Manuel torna a tu lado cuando se convenza que obra mal.

—Ruega a Dios que así sea, Policarpa. Mi espíritu no tiene tranquilidad. Y los dos hermanos se abrazaron llorando.

En las negras pupilas de doña Policarpa se morían las escasas lágrimas, y las mejillas de don Gumercindo se empapaban.

Doña Policarpa dió principio al cuidado de la casa que a la verdad se había convertido en guarida de todas las inmundicias, dando el descuido de don Gumercindo.

La limpió, pues, y buscó en seguida los criados indispensables.

Aquella noche el cura de la Parroquia de la Merced visitó a los entristecidos fieles; les dió saludables consejos, indicándoles que es propio de cristianos la "resignación."

Los consejos del modestísimo prelado hicieron su efecto; penetraron en aquellas dos almas atribuladas como un bálsamo, parecía como que eran, en fin, buenos cristianos.

Mucho suplicaron doña Policarpa y don Gumercindo al señor Cura para que los visitara con frecuencia.

El "Padre Ciriaco," como le llamaban, correspondía gustoso; y desde aquel día en adelante comenzó a hacer suyos los dolores de sus amigos.

(Continuará)



No deje Ud. de pasar a la  
Frutería y Refresquería

# “La Nacional”

**Avenida Central No. 22**

**Teléfono No. 269**

**donde encontrará los mejores Helados  
y Refrescos.**

**Ventas por Mayor y Menor**

Variado surtido de galletas, confites, chocolates,  
frutas y refrescos de papaya, tamarindo, naranja,  
sandía, etc.

**Reservados para Familias**

---

**Para fines del mes estará abierta la gran  
SUCURSAL de esta HELADERIA Y  
REFRESQUERIA situada en la  
Avenida Central y Esq. de la Calle 11 No. 11**

**Jorge Focas**



Nuestra casa hace las  
compras en la

**PANADERIA  
NACIONAL**

y todos nos alegramos a  
la vista festosa de los

**PANES APETITOSOS**

que allí se elaboran con  
maestría sin igual y con

**Materiales Garantizados Puros.**

Nuestra Panadería preferida es la

**Panadería Nacional**

con servicio a domicilio y  
**Precios Moderados.**

Avenida Central No. 44

Apartado 224

Teléfono 224

